



El Mercurio

05-02-1995

P.2

Supl. Rec

Los Primeros Pedaleos De Skármeta

En estos cuentos, reeditados después de 25 años, el autor despliega una acción tan dislocada como el mismo lenguaje.



Desnudo en el Tejado

Antonio Skármeta. Editorial Sudamericana. Buenos Aires/Santiago. 1993. 141 páginas.

por Ana María Larraín

A PARECIDO instantáneamente en 1989, este delicioso libro de Antonio Skármeta lanzó a su autor de inmediato a la fama, habiendo obtenido antes el todavía prestigioso Premio Casa de las Américas. La crítica de entonces lo situó, con justeza, en el punto más alto de los escritores de su generación y, aunque obviamente su lenguaje no parece, a la luz de hoy, nada de experimental, la relectura de sus siete cuentos constituye un verdadero baño refrescante para el cuerpo y el espíritu.

No está de más recordar ahora que Desnudo es el tejado significó, en su momento, toda una innovación en lo que respecta a la narrativa chilena, no sólo por incluir elementos de la cultura popular vedados por esa fecha a la literatura seria, sino también por el desentado de una prosa que revelaba —y revela— un sentido del humor provocativo, una ironía francamente impertinente. Eternamente joven, habría que decir, puesto que 25 años después sus desesperados respingos y desgarros siguen vigentes, aún cuando su impacto en un público ya acostumbrado a ellos sea mucho menor. El arte narrativo de ese Skármeta todo ímpetu se sintió en las brevísimas líneas que cierran el volumen, otorgándole su título: "¡Y qué pretendes? ¡Que viva desnudo en el tejado!".

Desde luego, la mayor parte de estos cuentos son de antología e, incluso, parecen haber sido escritos con ese propósito. De hecho, El ciclista del San Cristóbal, con una escritura acotada al máximo a la experiencia vital que allí toma forma (un campeseño de ciclismo que se "mata" por ganar una carrera sin dejar de pensar en los remedios para su madre moribunda), resulta, sin más, un cuento perfecto. La soñadora del lenguaje, tan acorde a la edad del protagonista, se añade un dominio cabal de los resortes narrativos; éstos ma-

bien con menor intensidad y en diferentes poliacordes, el fantasma de la muerte junto al del premio por el esfuerzo físico: dos motivos persistentes de percusión, en este libro que, a diferencia de otras producciones meros felices del autor, es para agilidad y ritmo. A ellos ayudan los diálogos trabajados magistralmente en su coloquial y sugerente laceración. Un lacónismo que salta en torrenciosos chorro cuando es el narrador quien toma la palabra, como ocurre en una magnífica descripción de la Misraí —"La anciana"—, constituida por Una vuelta en el aire.

En Final del tango la técnica del fluir de la conciencia se hace carne bajo la voz del varón ensordecido por la sexualidad del baile y la sensibilidad de la música, mientras que en Pajarero otra vez el diálogo y la ligereza del humor son los reyes del momento, en una evocación de la célebre película «Los pájaros», de Hitchcock. (Personalmente, es el relato que menos me atrae). Y por último, otro texto de lujo, Basketball, donde los avatares del cortejo adolescente aparecen plasmados al ritmo de la pelota, que sigue a su vez las de los discos de la época: el tango ("por un tío"), Nat King Cole y Los Platters, Ray Charles y Luchito Gatica. Al final de todo esto y después del amor, un pollo como promesa y coronación.

La acción desplegada en el libro es, como se ve, insalvable. Tan dislocada como el mismo lenguaje, cuyos giros acercan emocionalmente al lector y lo comprometen con ella. Porque no hay que engañarse con este primer y estúpido Skármeta, en su narrativa siempre hubo y habrá un rincón para el sentimiento. Como ruego generacional habría que aludir, igualmente, al tratamiento personalísimo de los problemas colectivos, que pierden tremendismo y exacerbaciones gracias a ese cautivante sesgo de nota asilberesca. Y entre flashbacks ciudadanos, entre borracheras y andanzas a veces quijotescas, sigue latiendo una cierta ingenuidad, cuya eficacia no ha sido superada por el Skármeta posterior.

Una reedición que vale la pena conocer y, por ende, relevar, puesto que en ella Skármeta se revela, comparativamente, mejor como cuentista que como novelista. ■

Los primeros pedaleos de Skármeta [artículo] Ana María Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraín, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los primeros pedaleos de Skármeta [artículo] Ana María Larraín.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile